



*Unum á te petimus, carissime fili, ut
doctoribus sedis apostolicæ semper non
credas: multa illorum passionibus tri-
buas.*

PIUS II, EPIST. 374.

Este Pontífice célebre por la elocuencia de sus escritos y mas to-
davia por el desembarazo con que libró la bula de 26 de abril de
1463 condenando en ella no solo las opiniones y doctrinas que ha-
bia emitido y propagado, como historiador, obispo, cárdenal y le-
gado del concilio de Basilea, sino hasta el nombre de Eneas con que
fue conocido, era sin duda el mas á propósito para aconsejar al Rey
Carlos VII de Francia, que no siempre creyera á los doctores de la
sede apostólica, porque muchas veces hablaban sus pasiones, *sive*
avidí gloriæ, sive quód adulando præmia spectant, ó avaros de gloria,
ó esperando el premio de la lisonja, segun habia dicho en la histo-
ria del concilio basilense. Y si á la luz del rayo que salió del vatica-
no el dia 1.º de marzo último, no se hubieran visto pulular las pa-
siones que menos ha sabido disimular la curia romana, tal vez ya
no habria español libre del incendio que se aguardaba. Mas por for-
tuna, esta nacion religiosa sin fanatismo y avisada por útiles, aun-
que costosos desengaños, conoció la naturaleza y direccion del me-
téoro, y vió avanzar sus cuerpos municipales á descubrir y conte-